

EL ARCO

Núm. 242 Cartagena 2 Noviembre 1917 Año VIII

❖ Periódico Católico de propaganda ❖

CON CENSURA ECLESIASTICA

Cincuenta números UNA peseta

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES, 2.

No se devuelven los originales

Los papeles cambiados

En Londres, en el Queens Hall tuvo lugar la primera función del Comité de fines de la guerra que preside Lloyd George.

La finalidad de la guerra es para este Comité la liberación del mundo.

De esta finalidad se desprende que Lloyd George considera, con razón, que el mundo está oprimido y que la culpa, la responsabilidad por esta opresión, corresponde a Alemania.

No define el Comité aludido en qué consiste esa opresión, pero, no obstante, como no hay nada más que dos modos de opresión en los presentes momentos, fácil será poner las cosas en claro.

El mundo puede estar oprimido por haber sido arrastrado a una guerra contra su voluntad o porque está constituido en servidumbre de pueblos débiles en beneficio de los pueblos fuertes.

Si lo primero, la culpa será de quien desencadenó la guerra y de quien llevó los pueblos a la guerra en contra de su voluntad, si lo segundo, los opresores serán quienes tienen bajo su dominio pueblos de otras razas sometidos por conquista.

¿Salta ya a la vista quién es el opresor del mundo?

Los Estados Unidos han intervenido en la guerra, según ha declarado el Primer Ministro inglés, a petición de Inglaterra; Haití declaró la guerra diciendo que así se lo imponían los Estados Unidos; Portugal porque se lo ha impuesto Inglaterra, Rumanía porque la obligó Rusia, y Grecia porque la forzaron Inglaterra y Francia.

¿A qué se han obligado los Imperios centrales? La fuerte coalición formada contra ellos hacia temer que la victoria fuera de la Entente, hasta el punto que Italia y Rumanía aliadas con ellos de antemano, desertaron de esta alianza prefiriendo ceder a las presiones de los aliados de la

Entente que cumplir sus compromisos con las centrales.

No hay, ni asomo, ni pretexto alguno, para poder decir que Alemania, ni Austria, forzaron a pueblo alguno para hacer la guerra en su favor.

Pueblos opresores de otras razas no son los Imperios centrales: si en Austria-Hungría hay dos razas distintas, eslava y germana, constituyen dos Estados distintos con instituciones propias, aunque tengan un mismo soberano.

Pueblos opresores de razas son los aliados de la Entente, e Inglaterra en primer término, siendo en ella el único Estado donde un pueblo oprimido quiso aprovechar la coyuntura para sacudir el yugo; no es cosa de detenerse a mencionar los territorios conquistados y pueblos sometidos en las 40 guerras sostenidas solo en el reinado de la Reina Victoria, basta decir que domina en pueblos de origen español, de origen francés, de origen holandés, indios y de origen árabe.

Después viene Rusia, que domina por la fuerza a los finlandeses, poloneses, ucranios, tártaros, kirgises y turcomanos.

Luego viene Francia, que domina en Annám, Argelia, Madagascar, etc.

Después los Estados Unidos, que oprimen a toda la América española, y por último Turquía, que domina por la fuerza a pueblos como los armenios enclavados en territorios en que abunda también la población turca.

Claro es que muchos echarán de menos la enumeración de otros pueblos donde dominan Inglaterra, Francia y Rusia, pero, aparte de que con los mencionados basta a nuestro intento, esos pueblos, o no son tan extensos que puedan constituir Estado, o son de razas tan decaídas que su impotencia para progresar por sí, disculpa la ocupación, y la posesión de Palestina no puede retribuirse a los turcos, toda vez que los judíos no pueden constituir Estado.

¿Con qué razón, pues, puede decirse que los Imperios centrales oprimen al mundo? Lloyd George los acusa de tal opresión para que los propios socialistas ingleses no se den cuenta de que los verdaderos opresores son ellos mismos.

Los papeles están cambiados en este aspecto del conflicto europeo; quienes pudieran hablar de liberación del mundo oprimido son los Imperios centro-europeos, puesto que ellos no oprimen a nadie, toda vez que las porciones de Polonia que poseen son territorios fronterizos que se ganaron y perdieron diferentes veces y en los que habitan gentes de las dos razas.

Germania es anterior a Polonia; en el siglo IV los godos habitaban entre el Vistula y el Oder, los Techeques entre el Vistula y el Dniester, y al norte de ellos los poloneses. Si Polonia creció como pueblo conquistador rápidamente, llegando a apoderarse de toda la pomerania, el reino de los francos se extendió desde el Vistula a los Pirineos.

La liberación del mundo no la traerá Lloyd George, pero por aquello de «dime de qué blasonas y te diré de que careces», mientras Inglaterra, blasonando de pelear por la libertad de los pueblos los oprime y arrastra a pelear en su favor, Alemania y Austria libertan a Polonia y la organizan como Estado independiente.

TIROL.

ELECCIONES

¡El pueblo es libre se grita y lo siente el candidato más a ciegas como a un hato a votar le precipita... ¡oh política maldita! ¿dónde queda la decencia de salvar la independencia del pueblo tu soberano, oh ambicioso ciudadano si apelas a la violencia?

Y se escudan con el bando los miserables patéticos que ofrecen mil beneficios y los restizan «callando», después de escalar el mando

el poder ejecutivo: así le resulta "un vivo" al pueblo, su diputado, así ¿cuántos se han colado que no caben en archivo!

¿Pero es esta la caterva que el pueblo hispano ambiciona para labrar su corona de bienestar? Sed proterva ocultan bajo la yerba de tanta huera proclama; cada cual al pueblo ama si es clientela numerosa, ¿las obras? son otra cosa según pregona la fama.

Paes, oh pueblo, no te quejes si a sus tórtolos devotos legan y arrancan los votos la audacia de tantos pejes; después... llámalos herejes y reniega de su estampa... ¡Infeliz! no ves que hay trampa servir tú de pedestal para ponerle un dogal si el negocio es lo que campa.

Todo, todo es grangería de elegibles en el Censo, y no digo más que pienso (¡pobre de la musa mía en manos de policía!) No rindáis las convicciones en próximas elecciones sino a honrados aspirantes que se barran los farsantes candilatos a mandones.

J. P.

Fusilamiento de mujeres

Nauen.—Respecto a las ejecuciones de mujeres que en rápida sucesión efectuaron los franceses el "Zuericher Tagesanzeiger" dice:

Cuando los alemanes hace dos años condenaron a muerte a la inglesa miss Cavell y cumplieron la sentencia, por comprobados delitos graves de espionaje, fué aprovechado este hecho en los países de la Entente para hacer excitaciones contra los métodos alemanes de los que decían que ni siquiera respetaban a las mujeres.

Sabiendo la situación privilegiada de que disfruta la mujer en los países anglosajones, se puede comprender el efecto producido por estas excitaciones, particularmente en América. En realidad miss Cavell había cometido un